

La semilla de la Vida.

*Dejo plasmado en el papel mis palabras,
dejo presas en palabras verdades y emociones,
como un legado oculto, anhelante y expectante.*

¿Quién lo encontrara?

*Como silenciosos testigos inmóviles,
esperan quien las lea, quien las crea,
y toman alas en los sueños del lector,
formas curiosas que se revuelven en el alma.*

*Cada cual le da diferentes colores,
cada uno las entiende de diferente forma,
y adornan el alma de su poseedor,
con frutos, algunos iguales, otros de otro color.*

*El pensamiento toma forma algunas veces caprichosa,
se enreda y se esconde en frases, palabras,
se apoya en comas, en puntos y espera. . .*

*De repente salta a la mente del lector,
y empieza lentamente a producir color, formas,
y se desenvuelve en la conciencia, dejándose formar, formando.*

Y se acerca al alma, lentamente, sin apresurarse.

*No salta barreras, no abre puertas a la fuerza,
coquetea con ellas, les guiña el ojo,*

y graciosamente se acerca a ellos, captando toda su atención.

Y sin que ellos lo noten, pasa de largo, coqueta, sutil.

*Van por el camino graciosamente, dejando ver todo su encanto,
sus vestidos de interpretación, se extienden por todo el camino,
y arrastran tras de sí las miradas de todo pensamiento,*

Como encantadoras semillas cargadas de poder.

*Como cargadas de una poderosa energía,
que llevan vida, son dejadas en el camino,
sembradas con una canción, que todo el pensamiento a una silba,
como hechizado por su poder, bailando al canto de ellas.*

Y se acercan al alma, suavemente, con una sonrisa.

La mayoría las reciben gozosos, encantados con su belleza.

¿Pero cuál será su fruto? ¿Cómo saberlo?

¿Acaso importa? Son hermosas, dice un ciego.

*La palabra es una semilla de vida o muerte,
que se extiende como árbol frutal,
primero semilla, planta, árbol y fruto,
hasta que desciende en un campo fértil.*

Pero mis palabras no llevarían vida sino muerte si fueran mías.

La Palabra de Dios tiene poder para darte Vida.

*Los pensamientos de Dios son llevados en Su Palabra,
y son Espíritu y Vida a quien las cree.*

¿Quién ha visto a Dios, quien conoce sus pensamientos?

*Han sido dejados plasmados en Su Palabra,
si los dejas entrar en tu alma, producirán Vida,
de sí mismos, la Vida de Dios.*

Su Palabra permanece y lleva fruto.

¿Quieres saber dónde está el árbol de la Vida?

La Palabra de Dios es el árbol de la Vida.

“La Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros”

*Pero no solo las palabras que escuchas llevan fruto,
toda palabra que sale de tu interior, llevará fruto.*

¿Qué fruto quieres recoger de tus palabras?

*La palabra cuando sale del corazón,
es la imagen de tu interior, está cargada de ti,
lleva tu esencia, tu vida o tu muerte.*

*Toda palabra que salga de ti,
lleva fruto, para vida o para muerte.*

*La palabra es el lenguaje eterno,
que se teje en la enramada de la vida,
y te aprisiona o te hace libre.*

Toda palabra sin Cristo, lleva fruto de muerte.

Toda palabra en Cristo, lleva fruto de vida.

Henry Padilla Londoño